

## GIMNASIO CAMPESTRE LA CONSOLATA – BILINGUAL SCHOOL -

### HACIA UNA NUEVA VISION DE LAS TAREAS ESCOLARES

Son múltiples las ocasiones en las cuales los padres de familia y los mismos niños elevan su voz de preocupación y de protesta por el cúmulo de tareas escolares que el Colegio deja y que desborda la capacidad de tiempo y de cognición de los estudiantes.

Desde que un niño entra por primera vez al colegio comienza a participar de un conjunto de costumbres propias del sistema escolar. Una de ellas son las tareas escolares que se deben hacer en la casa.

Con frecuencia esta obligación es fuente de permanentes conflictos entre padres e hijos y, desde luego, entre estudiantes y maestros.

Tradicionalmente las tareas han sido consideradas como parte esencial del proceso formativo y por eso a muy pocas personas se les ocurre cuestionarse sobre su verdadera utilidad.

Estoy seguro de que estas reflexiones contribuirán a enriquecer las relaciones entre familia y escuela consiguiendo que la calidad de la educación progrese como resultado de un esfuerzo común de padres, alumnos y maestros.

#### Los Problemas de las Tareas

Para nadie es un descubrimiento que las tareas son parte de los problemas de todos los padres de familia. Difícilmente alguien se ha escapado de reñir con sus hijos porque en el colegio enviaron una nota diciendo que el niño o la niña no hicieron la tarea. Cuando las calificaciones de un período académico son bajas los maestros dicen a los padres que eso se debe a que el estudiante no trabaja en la casa. Si hay problemas en matemáticas o lenguaje, de inmediato salen a relucir las tareas.

Más adelante, en la secundaria, surgen otros problemas propios de la edad, como el deseo de salir con los amigos o de ir a fiestas y siempre terminan atravesándose las tareas y los trabajos que se asemejan a feroces enemigos de los estudiantes.

Por otra parte, los niños dicen que para qué hacen tareas si los profesores ni siquiera las miran. Otras veces resulta obvio que el trabajo que deben hacer en la casa es excesivo y demasiado complicado.

Tampoco son raras las ocasiones en que las tareas se ponen como castigo, con una sorprendente carga de agresividad por parte de algunos profesores.

Veamos en detalle algunos de los problemas más frecuentes.

#### **Padres trabajando:**

Para los padres que trabajan es muy difícil acompañar a sus hijos a hacer las tareas, pues se vuelve una carga más, que con frecuencia reviste muchas dificultades. Algunas de ellas obedecen a que los padres tienen un nivel de instrucción muy bajo y no comprenden exactamente lo que los niños deben hacer. Otro problema frecuente en los centros urbanos es que ambos padres están ausentes de sus hogares por su necesidad de trabajar y al llegar a la casa fatigados encuentran que los niños no han hecho las tareas.

En muchísimas ocasiones surgen las disculpas, las quejas y los reclamos por la ausencia de la madre que termina siendo la culpable de que los niños no hayan estudiado. Por otra parte, muy rara vez las mujeres cuentan con la colaboración de sus esposos para ayudar a los niños en sus deberes escolares.

La realidad de hoy es que los padres trabajan; que los niños están solos o al cuidado de personas diferentes de sus padres desde que llegan del colegio hasta después de las seis de la tarde; que muchas veces ni lo padres ni las otras personas que cuidan a los niños están en capacidad de resolver sus dificultades.

Lo anterior implica que la escuela y los maestros deben buscar caminos nuevos para que las tareas escolares cumplan su objetivo y no se conviertan en una fuente de conflictos familiares, en una sociedad en la cual hay cada vez menos tiempo para el encuentro constructivo entre los padres y los hijos.

### **El problema de la televisión y los juegos electrónicos:**

Uno de los motivos más frecuentes de discusión en el hogar gira alrededor de la televisión y los juegos electrónicos: ese pequeño monstruo que funciona todo el día y frente al cual todos son impotentes.

El poder de la televisión es extraordinario. Los niños parecen embrujados por la pantalla, ante la cual podrían pasar todo el día sin aburrirse. A través de este medio reciben toda clase de estímulos y un volumen inmenso de información.

Nuestro niños de hoy conocen el paisaje del Sahara, las costumbres de la ballenas, los comportamientos sexuales de los insectos, las noticias de guerras y masacres, los resultados diarios de partidos de fútbol jugados en tres continentes, las prácticas policiales de San Francisco o los Ángeles, intensos dramas pasionales, conflictos raciales en el Brasil de principios de siglo ... Todo esto y mucho más es lo que la televisión pone en la mente de nuestros hijos y jóvenes. También vende productos, crea ídolos y sobre todo, es una gran compañía en un mundo en el cual las relaciones interpersonales son más escasas y difíciles.

Los adultos aún no entendemos que pelear contra la televisión y los juegos electrónicos es una tarea que demanda demasiada energía y tiene poco éxito. Tratar de apagar el televisor y los juegos electrónicos para sustituirlos por tareas aburridas y difíciles no resulta un particular estímulo a la vida intelectual o a la lectura.

Una escena frecuente en los hogares es la de niños y jóvenes haciendo tareas o estudiando lecciones mientras ven televisión. Lo curioso es que muchos de ellos lo logran con relativo éxito, a pesar de que sus padres o maestros no lo aprueben o no lo entiendan.

Tal vez lo correcto es preguntarse cómo aprovechar este medio en forma positiva, educando a los niños para que lo aprovechen, en vez de ser siempre elementos pasivos frente a la información que se les suministra. Sería mucho mejor que los maestros tuvieran en cuenta programas muy valiosos y los incluyeran en las tareas dando oportunidad para discutir en clases lo que la televisión ofrece. De igual manera, los padres pueden encontrar valiosos temas de conversación alrededor de lo que se ve en la pantalla, si se toman un tiempo para ver la televisión con sus hijos.

### **No entiendo las tareas:**

Este es otro de los problemas usuales de las tareas. El niño dice que no las entiende. De inmediato los padres o adultos que están con él deben sentarse a explicarle lo que probablemente no lograron hacer adecuadamente en el Colegio.

Por desgracia muchas veces los padres tampoco entienden la tarea del niño, bien sean porque no es clara, o porque hoy se estudian ciertas cosas de manera muy diferente a como ellos las estudiaron.

También sucede que al tratar de explicar al niño una lección lo que se logra es confundirlo aún más, ya que los padres no tienen necesariamente la habilidad pedagógica para acercarse al problema de las matemáticas o a la construcción de ciertos conceptos de las ciencias naturales o sociales. Surgen entonces los conflictos entre los que dicen los papás y lo que dicen los maestros y el niño no sabe por dónde decidirse: quiere creerle a su papá o a su mamá, pero quien pone la calificación es el maestro...

### **Trabajos de grupo:**

Una tendencia que día a día se hace más frecuente es pedir a los niños y a los jóvenes de secundaria que hagan los trabajos en grupo: carteleras, mapas, exposiciones, etc.

En general puede decirse que es algo bueno en la medida en que propicia el trabajo colectivo y la ayuda mutua. Sin embargo, no se tiene en cuenta las dificultades muy concretas como la movilización en las ciudades grandes o la falta de entrenamiento en el colegio para este tipo de trabajo.

Muchos padres se ven obligados a hacer esfuerzos realmente grandes para facilitar a sus hijos este tipo de actividad y lo que es más grave: después de muchas horas de estar juntos jugando y tratando de hacer algo que no saben hacer terminan los padres elaborando las carteleras o los trabajos, con lo cual se pierde todo el resultado del esfuerzo por reunirse.

### **Investigaciones y libros de consulta:**

También se ha generalizado un tipo de tarea orientado a la investigación. Es otra modalidad de trabajo escolar muy bien intencionada.

Sin embargo, es muy frecuente que los niños se acerquen a este tipo de indagación sin haber tenido una preparación y un método de trabajo que arroje resultados positivos. En los colegios no les facilitan los libros de consulta por que no hay y otras porque no los prestan.

Desgraciadamente en la mayoría de los hogares la lectura no está arraigada como un hábito intelectual permanente en los padres y por lo tanto los niños no encuentran libros en su casa. Otro problema actual es el relacionado con el uso del internet, una herramienta poderosa para ubicación de información, pero desafortunadamente los estudiantes no la analizan, no la organizan y mucho menos se apropian de ella. Lo que hacen son transliteraciones textuales sin ningún tipo de uso cognitivo.

### **Entonces, ¿Para qué sirven las tareas?**

Ya hemos visto algunos de los problemas más usuales que se presentan alrededor de las tareas. Conviene ahora analizar rápidamente para qué sirven las tareas escolares que se realizan en la casa. Si el objetivo de este trabajo es claro, resulta mucho más sencillo apoyar a los niños y lograr que ellos hagan el esfuerzo necesario para conseguir las metas que se han propuesto.

Por esto resulta indispensable que ellos, en primer lugar, tengan un alto grado de claridad sobre lo que se espera de ellos.

**Despertar la curiosidad:**

Hay algunas tareas cuyo propósito es despertar la curiosidad de los estudiantes. Estos son trabajos muy valiosos, ya que son una especie de juego, que lejos de ser tediosos constituyen un estímulo a su natural inquietud por averiguar acerca de las cosas que los rodean.

Muchos maestros son muy hábiles en motivar a sus estudiantes para que averigüen cosas como la historia de sus abuelos, las costumbres que había cuando sus padres eran niños, la forma como funcionan ciertos aparatos domésticos, las causas de fenómenos físicos, etc.

En estos casos no se trata de dar la respuesta correcta, sino simplemente de indagar cosas, obtener información, elaborar intentos de respuestas propias sobre problemas cotidianos. Para realizar este tipo de tareas se requiere que los adultos estén en disposición de acompañar a los niños en sus averiguaciones y lo que es más importante, estar dispuestos a divertirse y aprender con ellos sin temor a cometer errores o a no tener siempre las respuestas correctas.

**Estimular la creatividad:**

También resultan muy importantes las tareas tendientes a estimular la creatividad.

Este tipo de tareas deben ser muy libres y perseguir el desarrollo de la imaginación y la capacidad de invención y expresión. Los maestros y los padres pueden ayudar mucho al progreso de los niños y los jóvenes cuando les piden que escriban cuentos y redacciones libres. Cuando los motivan para que hagan obras de teatro o se inventen soluciones originales a cierto tipo de problemas que requieren usar información previamente conocida en situaciones nuevas. Estos trabajos son posibles en todas las áreas de conocimiento y no solamente actividades artísticas como muchos suelen creer.

**Preparar el trabajo del día siguiente:**

Otra función que pueden cumplir cierta clase de tareas es la preparación del trabajo que se realizará en las clases próximas. Elaborar cartelera, preparar exposiciones, obtener información que servirá para discusiones de grupo, conseguir materiales de trabajo como recortes, láminas, objetos que serán materia de estudio, son algunos ejemplos de tareas que facilitarán una labor posterior, a la vez que exigen un grado de responsabilidad de los alumnos en el éxito del trabajo escolar.

Lo que resulta frustrante es que después de un esfuerzo en la realización de este tipo de trabajos, posteriormente no se tengan en cuenta o no se valore suficientemente. Suele ocurrir que después de mucho esfuerzo de los niños o de sus padres para obtener determinados materiales o para preparar alguna presentación no haya la ocasión de mostrar el fruto del trabajo.

También es absurdo exigir a los alumnos de un colegio desarrollar temas que no comprenden y que con frecuencia terminan copiando textualmente de una enciclopedia o de un libro, después de protestar y trasnocharse.

**Ejercitar habilidades:**

Estos trabajos son útiles siempre y cuando no sean muy extensos y su nivel de dificultad no sobrepase la capacidad del estudiante para realizarlo sin ayuda.

Es el caso de ejercicios de redacción, ejercicios de matemáticas, problemas de ciencias naturales u organización de información en ciencias sociales y lectura de textos literarios en inglés o español.

Es evidente que el desarrollo de la capacidad intelectual requiere el desarrollo de habilidades y la formación de una disciplina y unos hábitos de trabajo muy metódicos. Debe cuidarse, sin embargo, que estas actividades sean dosificadas de tal manera que no generen un rechazo absoluto por ser desproporcionadamente largas o difíciles. En cambio, es muy importante ser exigentes en la presentación, en el orden y en la atención requerida para realizarlas adecuadamente. Esto permite ir poco a poco creando en el estudiante una sensación de seguridad o de cumplimiento que le permiten hallar el gusto en el trabajo oportuno y bien hecho.

Algunos piensan que tareas muy largas ayudan a aprender más y se olvidan de que en un comienzo es mejor hacer ejercicios cortos y sencillos bien hechos, a fin de afianzar en los estudiantes la responsabilidad.

### **También sirven para mortificar a los estudiantes:**

Sin intención explícita las tareas cumplen una horrible función que es la de mortificar a los estudiantes y generarles el más absurdo rechazo hacia el trabajo intelectual.

La mayoría de las tareas encaminadas a retener información de memoria, copiar extensas secciones de libros, leer textos que no tienen ningún interés ni significación y resolver complejos problemas matemáticos, son formas eficaces de bloquear el gusto por el estudio y por la lectura.

En cambio logran producir angustia y tensión en los niños y jóvenes, haciéndolos sentir molestos, inseguros y con frecuencia agresivos. Cuando esta situación se hace rutinaria se dan manifestaciones de inseguridad que pueden concluir en graves fracasos escolares.

### **... Y sirven para complicar las relaciones familiares:**

A la función anterior se suma otra aún peor que es la de poner todos los elementos necesarios para que la vida familiar se vuelva un infierno. Los padres resuelven apoyar irrestrictamente al colegio, suponiendo que lo que se pide a los niños es lo correcto, y lo que debería ser agradable y constructivo se convierte en la peor desgracia de un niño: por culpa del colegio sus padres lo castigan y no lo quieren; lo consideran vago, se siente incapaz y le limitan cada vez más su libertad de juego y de acción. Lo anterior es la imagen de un niño infeliz.

La ruptura de unas sanas y estimulantes relaciones familiares, sin mencionar muchos castigos físicos y psicológicos que tienen con frecuencia características muy violentas, constituyen un alto riesgo frente a conductas transgresoras como la drogadicción, el alcoholismo y formas incipientes de criminalidad como el hurto y las agresiones personales.

La escuela no puede eludir su responsabilidad ante los hechos que ella puede producir en los hogares.

### **Ocupar el tiempo libre:**

Algunos maestros, pero especialmente muchos padres de familia creen que la principal función de las tareas es ocupar el tiempo libre de los niños, el cual ven como una amenaza.

¿Qué pasaría si a los niños no les pusieran tareas? ¿Qué harían todo ese tiempo desocupados? Estas son preguntas típicas de muchas familias.

Pero pocos piensan que después de una jornada escolar de seis o siete horas, con otros largos períodos dedicados al transporte, sentados la mayor parte del tiempo en un pupitre, con escaso tiempo de recreos, los niños están cansados.

Ningún trabajador adulto está en condiciones de aceptar jornadas superiores a las establecidas universalmente. Ocho horas diarias. Si embargo, es frecuente ver estudiantes que tienen que hacer jornadas de doce horas para cumplir con todas las exigencias de un supuesto nivel académico de excelencia.

### **Completar la labor que el maestro no hace:**

Para muchos maestros la tarea que dejan a sus estudiantes tiene por objeto realizar las actividades que ellos no alcanzan a hacer en sus horas de clase.

Esto ocurre cuando los grupos escolares son muy numerosos y los períodos de clase son muy breves. Una observación detallada de estas clases, especialmente en primaria muestra que buena parte del tiempo de clase se dedica a poner orden en tanto que el período de explicaciones y ejercicios se reduce significativamente. Los maestros, preocupados por el lento avance del programa que debe cumplir, recurren entonces a las tareas como forma de llenar el vacío que no puede llenarse en los períodos de clase.

Para algunos la tarea es además un modo de castigo. Si el desorden en clase es muy grande inmediatamente amenazan a los estudiantes con ponerles un trabajo adicional. A veces se traduce en extensísimas tareas, planas, ejercicios matemáticos cuya función obvia es castigar con una mala nota, pues de antemano se sabe que es prácticamente imposible cumplir la exigencia.

Sobra destacar el papel completamente equivocado de estos métodos, que lejos de ayudar a consolidar el conocimiento y despertar el interés por el trabajo intelectual, logran producir el más absoluto rechazo hacia el estudio.

Los padres de familia no solamente tienen el derecho sino también la obligación de establecer puntos de acuerdo con las instituciones escolares sobre estos aspectos, que resultan definitivos en el buen desempeño de sus hijos en el colegio.

### **Algunas consideraciones prácticas**

Veamos algunos puntos muy sencillos que pueden contribuir a un diálogo fructífero entre padres y maestros para lograr que los deberes escolares se conviertan en una forma constructiva de desarrollo de los niños.

#### **¿Cuáles tareas sirven?**

- Aquellas que son claras y precisas
- Aquellas que estimulan la capacidad de crear
- Aquellas que permiten ejercitar habilidades
- Aquellas que son suficientemente interesantes

- Aquellas que el estudiante puede hacer solo
- Aquellas que estimulan diálogos positivos con los padres.

### **¿Cuáles tareas no sirven?**

- Las que el maestro ni siquiera revisa
- Las que son demasiado largas
- Las que tienen que hacer los mayores
- Las lecciones que debe aprenderse de memoria
- Las que no son nada interesantes
- Las que ocasionan permanentes conflictos familiares
- Las que los padres tienen que invertir más recursos económicos de los que ya han asumido.

### **Condiciones para realizar las tareas**

- Establecer una rutina que determine un hábito diario de trabajo
- Disponer de un lugar apropiado
- Crear un ambiente en el hogar donde el trabajo intelectual sea conjunto: silencio, cordialidad, discusiones interesantes, estímulos
- Acompañamiento del niño para darle apoyo y seguridad sin resolverle el trabajo.
- Tener buenos materiales de consulta
- Crear condiciones de análisis de las dificultades
- Comprensión de las dificultades del niño y diálogo con la escuela
- Buen manejo de la agenda para que los docentes no coloquen más de tres actividades para un mismo día.